

Por el Camino de la Paz: Vida Consagrada en Movimiento

Celebración del Año Jubilar 2025- Roma

Reflexión con el tema de la PAZ, sábado 11 de octubre, Hna. Teresa Maya, CCVI

Parte 1: Introducción: ¿Por qué el camino de la Paz?

“¿Por qué paz?” Esta fue mi pregunta cuando leí que representantes de todas las formas de vida consagrada de alrededor del mundo habían coincidido en que invitaban a toda la vida consagrada a una celebración del Año Jubilar “Peregrinos de Esperanza: Por el Camino de la Paz”. Las respuestas han variado, pero casi todas coinciden en la conciencia de que falta paz, que cada vez hay más lugares en guerra, que crece la violencia en nuestros entornos. De todos los continentes crecen los clamores, las consagradas y los consagrados a algo estamos llamados. ¿Cuáles fueron sus preguntas? ¿Cuáles fueron las preguntas de sus institutos? ¿Por qué paz? ¿Qué significa ser peregrino de esperanza por el camino de la paz?

Claro que mis preguntas se multiplicaron conforme reflexionaba y consultaba con las personas más comprometidas con la construcción de la paz, con la no-violencia, que conozco. Tres momentos de mi historia personal además inmediatamente se sumaron a mi reflexión. El primero, fue lo que aprendí sobre la importancia de educar para la paz. El primer recuerdo fue de la Hermana Marcía, una dominica de California apasionada por convencer a sus alumnas de secundaria de que tenían que luchar por el fin de la guerra. Aprendimos sobre los horrores del Holocausto en la Segunda Guerra Mundial, nos pidió leer sobre las atrocidades de las armas nucleares. Y además nos invitaba a las vigiliadas que en los años 80 en Los Ángeles había en centros nucleares. Tal impresión me dejó la Hermana Marcia que cuando tuve la oportunidad de viajar a Japón, visité Hiroshima y quedé convencida para siempre de que las armas nucleares eran una amenaza para el futuro de la humanidad. Pero, ¿será que se nos olvida? El segundo momento fue mi experiencia reciente de la oración por la paz que los participantes de la Institución Chautauqua en EEUU ofrecen todos los días a un lado del “Poste de la Paz” — que se instalaron por diferentes partes del mundo. Y reflexionaba, ¿será que la paz solo les preocupa a las personas mayores? ¿Será que la memoria se nos desaparece? Finalmente, me encontró un tercer momento, que todavía me impacta. Fue mi primera visita a un memorial en Lima, Perú, que se llama el “Ojo que Lloro,” memorial a las atrocidades de la violencia. Impactante monumento de piedra con una lágrima de agua que sale despacio, igual que cuando el dolor es tan profundo que las lágrimas fluyen silenciosas, sin consuelo. Alrededor, pequeñas piedras con nombres, miles de nombres, de las personas que perdieron la vida en los conflictos de Perú. Maestros, campesinos, mujeres, niños y también entre ellos religiosos y religiosas. Hoy pregunto a quienes estamos aquí: ¿Cuándo decimos paz, qué momentos aparecen en tu reflexión? ¿Qué reflexión se despierta en ti?

Después, mi reflexión me hizo pensar que hemos “devaluado” el llamado a la paz de nuestra tradición como Iglesia. Hace unas semanas la arquidiócesis de San Antonio donde vivo mandó un comunicado con la pregunta: ¿Qué te impide alcanzar la paz que Cristo quiere darte? Y, otra vez, reflexionaba, ¿por qué por el camino de la paz? ¿Será que se nos perdió?

¿Será que se nos devaluó? ¿Será que nos dimos por vencidas? Lo decimos con frecuencia, "perdí la paz" o eso me "quitó la paz". ¿Qué decimos en realidad cuando decimos: "descanse en paz", o que "la paz esté contigo"? ¿Será que lo decimos por costumbre, sin sentirlo? Además, me cuestiona que, como vida consagrada, cualquier forma de vida consagrada, cualquier tipo de instituto, celebramos la Eucaristía donde pedimos la paz, donde se nos ofrece esa paz de Cristo. ¿Por qué tenemos que reflexionar sobre la paz, si nos la damos y la pedimos tantas veces en la Eucaristía? El sacerdote nos dice "la paz esté con ustedes" y nosotros le respondemos que también con su espíritu. Antes de la comunión "concédenos la paz en nuestros días", y sigue la liturgia "la paz les dejo la paz les doy" y pedimos "no tengas en cuenta nuestros pecados sino la fe de tu iglesia, y concédenos la paz". Y terminamos siempre ... "vayamos en paz." ¿Por qué como sociedades, como iglesias, como vida consagrada a pesar de haber codificado la oración por la paz en tantos espacios de nuestra cotidianidad, necesitamos recomprometernos por el camino por la paz?

La invitación a la VC a vivir el Jubileo por el camino de la paz

El Dicasterio de la Vida Consagrada nos convocó a celebrar juntos y juntas el Jubileo de la Esperanza. El calendario jubilar ha estado impresionante, hemos celebrado jubileos de jóvenes, comunicadores, migrantes, trabajadores de salud, catequistas, obispos y familias. El nuestro tiene lugar en los últimos meses del año jubilar. Me preguntó ¿cómo se organizó el calendario? Por suerte nos toca después de varios meses, venimos de celebraciones en nuestros institutos, conferencias y países. Tuvimos tiempo de aprender al canto en varios idiomas, de escucharlo con guitarra y piano. Ahora somos nosotros y nosotras los peregrinos. ¿Qué cuentas rendimos del Jubileo? El Papa Francisco hizo una invitación con varias dimensiones. Además de los festejos, ¿podremos decir misión cumplida? ¿Redoblamos nuestros esfuerzos por los ancianos, los migrantes, hemos ofrecido "sentido" en momentos donde está tan amenazada la dignidad humana?

El compromiso jubilar de la vida consagrada inició desde el 2024, cuando representantes de todas las formas de vida consagrada de todo el mundo se dieron cita en Roma hace casi un año y medio. Al reflexionar sobre cómo invitaban a los consagrados y consagradas a celebrar el jubileo, resolvieron que sería por "el camino de la paz". Sor Simona Brambilla, ahora nuestra Prefecta del Dicasterio, primera mujer con ese cargo, ofreció una reflexión al final de aquel encuentro cuando era secretaria, recordando tres verbos – **creer, crecer, caminar** – que involucran el cuerpo, la mente, las entrañas, la persona entera. *"Puedes creer cuando te adhieres y amas. Es posible crecer aceptando opciones y dejando otras. Podemos caminar porque sabemos movernos y convertirnos. Fortalecidos por el abrazo amoroso de Dios y la conversión personal, podemos afrontar el camino del testimonio*». Luego motivó a todos los Consagrados sobre cómo continuar el camino iniciado en este Congreso, preparándose así para recibir el mandato de preparar el Jubileo."¹

Han transcurrido más de dos años desde que el dicasterio nos envió la invitación para el

¹"Peregrinos de esperanza en el camino hacia la paz," 7.febrero.2024, redacción Instituto FMA, <https://www.cgfmanet.org/es/infoesfera/iglesia/peregrinos-de-esperanza-en-el-camino-hacia-la-paz/> Consultado: 28.Sept.2025.

año jubilar "El lema del jubileo de la vida consagrada será: *"Peregrinos de esperanza por el camino de la paz"*, precisamente porque nos parece que la urgencia más importante de nuestro tiempo es la paz."² Aquí estamos, un pequeño resto, representantes de todo el mundo y formas de vida consagrada. Seguro que todos queríamos venir a Roma. Claro que nos perdimos el concierto *"Grace for the World"* con Andrea Bocelli que finalizó la reunión sobre la Fraternidad Universal, pero ¡llegamos justo a tiempo para acoger a Nuestra Señora de Fátima! Espero que nuestro viaje no solo sea para cada una de nosotras y nosotros, que no sea una foto más para nuestras redes, que no sea solo para ver Roma, para recibir indulgencias a nivel personal, para buscar el *selfie* con nuestro nuevo Papa. (Los que tuvieron esa suerte, seguro ya están recibiendo felicitaciones en su WhatsApp). Mas bien: ¿Cómo participaremos con nuestras hermanas y hermanos de esta experiencia? ¿Cómo cambiará nuestro compromiso después de esta peregrinación? ¿Qué auténtica conversión tenemos que pedir? "Porque al final, al que más se le da, más se le pide."

Nos falta paz: Los contextos de dónde venimos

Celebrar el Jubileo por "el camino de la paz" es urgencia y llamado. Pregunte a las hermanas del dicasterio, a los miembros de conferencias que estuvieron presentes en la reunión del año pasado, ¿por qué paz? Las respuestas fueron claras, de todos los rincones donde está presente la vida consagrada hay una urgencia por la paz. Hoy empecemos nuestra reflexión reconociendo las diferentes maneras en que perdemos de vista la paz que Cristo nos ofrece.

Yo puedo hablar de mi contexto. Vivo entre los dos países más violentos del mundo. Entre México y Estados Unidos sumamos un número insólito de muertes violentas, de violaciones a los derechos humanos, de falta de acogida a las personas migrantes, de polarización e ideologización política. Los organismos que registran las incidencias de violencia en México, por ejemplo, llevan años hablando del "ejecutómetro" y así lo vemos en periódicos y sitios de Internet. En el caso de EE. UU., el derecho a portar armas ha facilitado balaceras, muertes masivas y asesinatos políticos. Las cifras estremecen, solo algunas como el número de suicidios por armas de fuego,³ o el número de vidas perdidas en tiroteos masivos. Basta recordar dos, uno en una escuela católica cuando los niños estaban en misa y el atacante disparó desde las ventanas y otro en una escuela secundaria. Y claro, los asesinatos políticos, de este año en curso, provocados por una ideologización extrema: el asesinato de figuras políticas o el más reciente del orador que inspiró a las nuevas generaciones universitarias.

La falta de paz también se descubre en el hambre, el mal trato a las personas extranjeras, la incapacidad de convivir con quienes piensan diferente. La tragedia humana es terrible, abrumadora. Basta escuchar los testimonios de los padres de los niños con cuerpos destrozados por armas de alto calibre, o a la familia que no encuentra donde está detenido

² Carta del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, 29 de junio de 2023, Prot. N.Sp.R. 2774/22. <https://www.vitaconsacrata.va/content/dam/vitaconsacrata/giubileo-2025/lettere-convocazione/IUBILAEUM-2025---ESP---Carta-a-los-consagrados.pdf> Consulta 3.ago.2025.

³ Las estadísticas de muertes por armas de fuego e EEUU están la organización Pew Research: <https://www.pewresearch.org/short-reads/2025/03/05/what-the-data-says-about-gun-deaths-in-the-us/> Consulta 3.ago.2025

su padre por los agentes de migración, o al joven universitario desconcertado porque el uso de su libertad de palabra ahora corre riesgo de muerte.

Todo esto sólo habla de los dos países que mejor conozco. Por un momento, hagamos una pausa para reconocer cómo la violencia se incrementa, se normaliza, se vuelve integral a las sociedades en las que vivimos. Seamos conscientes de la situación en Palestina, los años de guerra en Ucrania, el hambre en el África del Subsahara, la violencia política en muchas partes del mundo. Los migrantes desesperados en el Mediterráneo y en el Pacífico asiático. Reconozcamos también la violencia doméstica, la violencia contra mujeres y niños, la violencia contra los ecosistemas de nuestro planeta. Hermanas y hermanos, hagamos una pausa y reconozcamos que somos parte de esa familia humana que clama por la paz.

El llamado a la Paz

La paz de Cristo nos reclama, nos clama. El llamado crece, pero nuestras sociedades no lo sintonizan. Hoy escucharemos testimonios de consagradas y consagrados que siguen respondiendo, pero también tenemos que reconocer que podemos responder más, mejor y con más amor. Sabemos que en todos nuestros institutos hay hermanos y hermanas inquietos, conmovidos por la violencia, por situaciones de injusticia, por el estado de nuestra casa común. Pero también sabemos que en todos nuestros institutos hay una inercia cansada, una rutina ensordecida. ¿Escuchamos como institutos, como conferencias, como apostolados el llamado a construir la paz? ¿Será que estamos anestesiados?

Hay un legado de construcción de la paz en nuestra tradición que nuestro Papa León XIV ahora continúa. El Papa León XVI, desde la primera vez que se dirigió a toda la iglesia, nos ha ofrecido la paz, y nos está llamando a la construcción de la paz. Roguemos que su pontificado nos desafíe a vivir la paz, roguemos por una respuesta cada vez más valiente de parte de la vida consagrada, no estamos para menos. El Papa nos llamó en agosto a unirnos en oración y ayuno a pedir por una paz "sin armas y desarmante."⁴ En los pocos meses de su pontificado, ha pronunciado más de 100 mensajes de paz, nos ha pedido oración, ayuno, fortalecer las instituciones de paz, promover la justicia y el respeto, continuar la educación por la paz. En su discurso a los miembros de movimientos populares y asociaciones que han dado la vida a la "Arena de la Paz" en Verona dijo: "El camino hacia la paz requiere corazones y mentes entrenados y formados en la atención al otro y capaces de reconocer el bien común en el contexto actual". El camino que conduce a la paz es comunitario, pasa por el cuidado de las relaciones de justicia entre todos los seres vivos."⁵ Y ahora nos ofrece su primera exhortación apostólica, *Dilexit Te*. ¿Hemos escuchado? Espero que no nos

⁴ El Papa León XVI invitó a los fieles a unirse en oración y ayuno el 22 de agosto por la paz, y pidió una "paz desarmada y desarmadora" en todos los lugares desgarrados por el conflicto armado. Vatican News <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/en/speeches/2025/august/documents/20250823-legislatori-cattolici.html> . Consulta 9.sep.2025.

⁵ Discurso del Santo Padre León XIV A Los Miembros De Los Movimientos Populares Y Asociaciones Que Han Dado Vida A La «Arena De La Paz» (Verona) Sala Clementina Viernes, 30 de mayo de 2025, <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2025/may/documents/20250530-movimenti-pace.html> . El mensaje del Papa León le da continuidad al mensaje de Papá Francisco un año antes en el mismo foro. EL SANTO Padre preside el encuentro Papa Francisco, "Arena De Paz - Justicia Y Paz Se Besarán" Arena de Verona Sábado, 18 de mayo de 2024 <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2024/may/documents/20240518-verona-incontro-pace.html> Consulta 21.Sep.2025.

acostumbremos a estos llamados, que sintonicemos cada vez más su urgencia, y articulemos mejores respuestas.

El Papa León habla de "comunidades de Paz". Somos llamados a que la Iglesia, y todas sus comunidades, incluidas las nuestras, sean una "Casa de la Paz", donde la justicia y la misericordia se encuentran, donde los vulnerables son protegidos, donde el diálogo reemplaza la división.⁶ Yo quiero vivir en una de esas comunidades, pero encuentro que muchas veces nuestras comunidades no acaban de ser una casa de paz, tal vez las confundimos con casas "sin conflicto" o "sin conflicto verbalizado" o con conflictos históricos que buscamos olvidar, que nadie quiere despertar.

La Paz como Shalom-Armonía

¿Qué es la paz? Una amiga laica, quien me ha retado toda mi vida a vivir con congruencia y sin la pretensión de que la vida consagrada tiene privilegios sobre todos los peregrinos bautizados del Pueblo de Dios, me dijo: ¿y tú, sabes qué es la paz? Me recordó, "la paz es Shalom" es la Paz que Jesús nos pedía y nos ofrecía. Shalom es más que ausencia de conflicto, Shalom no es solo evadir la guerra, el conflicto, los problemas, shalom es plenitud, armonía, justicia, encuentro... dignidad. Al escucharla, recordé a un artista norteamericano cuyas obras han acompañado toda mi vida religiosa, John August Swanson.⁷ Un artista-activista, un artista-espiritual, un verdadero enamorado de Jesús nos ofreció su reflexión artística de muchas maneras. Y hoy, le quiero invitar a acompañar la nuestra. Cuando hablamos de paz, hablamos del Shalom de Dios, de la armonía a la que Dios nos llama. La obra de John August nos muestra este Shalom en "*Peacable Kingdom*", "El Reino de Apacibilidad".

¿Qué podemos aportar con vida consagrada a que esta visión del Shalom de Cristo se haga realidad? ¿Cómo viviremos "en el camino de la paz"? Hoy les invito a una reflexión en tres partes utilizando los movimientos de la teoría U- ver desde el todo: La Paz como fruto del encuentro; presenciar: la paz como auténtica espiritualidad y cristalizar: la paz como acción.

⁶"We transmit the faith with Jesus at the center," Pope Leo XIV tells Italian Bishops, By Deborah Castellano Lubov, Vatican News, <https://www.vaticannews.va/en/pope/news/2025-06/pope-leo-xiv-encourages-italy-bishops-in-faith-cei-italia>

⁷John August Swanson murió el 23 de septiembre del 2021 después de una larga trayectoria artística: <https://johnaugustswanson.com/about-the-artist/>

Parte II. La Paz: Fruto del Encuentro

Teoría U- ver desde el todo

Aprender de San Francisco: salir al encuentro

San Francisco de Asís me vino al encuentro desde el principio al reflexionar sobre la paz y vida consagrada. La paz está en el alma del Carisma Franciscano. Cuántos momentos de construir paz, hacer paz, nos remiten a la "*pace e bene*" - Paz y Bien - de los Franciscanos. La vida consagrada necesita cultivar la espiritualidad franciscana. Me atrevo a ofrecer que necesitamos maestros y maestras franciscanos. La confirmación de mi intuición vino cuando supe que nuestro Papa León XIV firmó el texto el pasado 4 de octubre con motivo del festejo de San Francisco.

La idea de encuentro, de hospitalidad radical, que nos enseñó San Francisco es tan actual ahora como en Umbria hace cientos de años. Mi primera reflexión fue con ese relato de San Francisco hablando con los pájaros. John August Swanson, lo pintó con muchos colores y en varias versiones. La primera vez que vi una de estas imágenes, era una niña pequeña, me pareció encantador que hablara con los pájaros como mi abuela. Al mismo tiempo, me parecía extraño que un santo hablara con los pájaros. La vida consagrada, necesita hablar con los pájaros un poco más, apreciarlos, tener la libertad para hacerlo, y vivir todo con un poco más ligereza. Pero, sobre todo, tenemos que pedirle a los franciscanos y franciscanas que nos enseñen a vivir una auténtica cultura del encuentro. Del encuentro con los pájaros, los lobos, los ríos y las piedras; pero, sobre todo, del encuentro con los demás seres humanos, en particular con los que viven en pobreza, o violencia, o al margen y la exclusión. A esto nos exhorta el Papa León.

Encuentro con la Familia Humana

Parece obvio, pero no podrá haber paz-shalom, sin encuentro, sin acercamiento, sin relación. Vivir encerrados en nuestros conventos, en nuestras ideas, en nuestras teologías, en nuestras clases sociales, regiones, culturas, no crea condiciones de paz; al contrario, las asfixia. San Francisco, me enseñaron mis primeras catequistas, fue el santo que más se pareció a Jesús, porque salía a encontrarse con los que más lo necesitaban. Y ¿nosotras, salimos? Necesitamos la mirada de los artistas que salen al encuentro de la ciudad y el campo, una mirada franciscana. Hoy tendríamos que volver a leer *Fratelli Tutti* como el mensaje profético para nuestro mundo polarizado: "El aislamiento y la cerrazón en uno mismo o en los propios intereses jamás son el camino para devolver esperanza y obrar una renovación, sino que es la cercanía, la cultura del encuentro". El aislamiento, no; cercanía, sí." Cultura del enfrentamiento, no; cultura del encuentro, sí."⁸

Les pregunto a los que estamos aquí: ¿Cómo está nuestra salida al encuentro, en nuestras respectivas ciudades, países, o institutos? Les comparto que de dónde vengo, cada vez salimos menos. La edad limita las salidas, nos encierra. Cierto que todas tenemos

⁸*Fratelli Tutti*, No. 30.

hermanas mayores que saben cómo salir, pero no todas pueden o quieren. Pero no sólo nos encierra la edad, también nos encierra la ideología. Recuerdo, por ejemplo, en los últimos años grandes marchas en Chile o en México y los institutos religiosos polarizados. ¿Cómo salir a la marcha si lo que protestan es a la Iglesia Católica? Algunas veces reducíamos la justa furia de las mujeres del continente a decir que no podemos marchar porque luego algunas mujeres destruían propiedades o hacían pintas o grafitis. Algunas religiosas salían, otras las criticaban, pero nuestra ausencia, nuestra falta de encuentro se vuelve cada vez más notable, y no es porque seamos menos o más viejas, sino porque no nos atrevemos a los encuentros difíciles o que nos retan. Entonces, ¿cómo habrá paz sin encuentro?

Ahora, además, nos encerramos en los algoritmos del mundo digital al que estamos migrando. Ciertamente que los espacios digitales necesitan una robusta y congruente presencia del Cristianismo, del Evangelio, del sentido. Pero, a veces, simplemente nos encierran en un interminable ciclo, donde nos relacionamos solo con los que piensan como nosotros, distanciándonos cada vez más "del otro". Somos hijas/hijos de nuestro tiempo, pasamos horas interminables en redes, queremos ser primero en enterarnos o escandalizarnos con la última noticia, pero hasta allí llegamos: "Qué pena lo que está pasando," "pidamos por esa pobre gente," o peor aún, "mejor apaga la tele, ya no puedo ver más sufrimiento." Hemos reemplazado la compasión- la mirada misericordiosa de Dios que nos conmueve a la acción por pequeña que sea; por la empatía, la lástima, que nos paraliza. Después de todo, ¿qué podemos hacer ante todo eso? Pues, ¡salir! dejar el celular y la tele, encontrarnos con la gente.

Los encuentros auténticos, con la falta de justicia, con el sufrimiento, con el hambre que nos rodea, con las preguntas difíciles, con la falta de sentido, sacuden, sacuden nuestras convicciones o por lo menos delatan nuestra desilusión. Vivimos en sociedades, donde la vida consagrada, gracias a Dios, está perdiendo vertiginosamente sus estamentos, sus fueros eclesiales, la modernidad la deja atrás aunque nos revelemos. Aplaudo y agradezco por eso la obra del Tomás Halik, y los retos que nos presenta en la *Tarde del Cristianismo*. Repito: ¡Gracias a Dios! Ahora, cuántas veces me preguntan las personas con las que me encuentro a qué se dedica. Cuando les digo que soy religiosa, me preguntan, y eso ¿qué es, de qué se trata?

Los encuentros darán voz a una voz profética, porque dejaremos de hablar de nosotras y nuestros padecimientos, de lo que estamos perdiendo. Los encuentros conmoverán nuestras entrañas, la misericordia encontrará su cauce, pondremos nuestras energías y nuestros recursos en la construcción del mundo del Shalom al que Dios nos llama. Cuando el sufrimiento humano, cuando el sin-sentido tiene nombre y apellido, es imposible la distancia.

El encuentro con la historia: memoria histórica

Estamos perdiendo la memoria. No hablo de la demencia que nos acecha por las edades de nuestros hermanos y hermanas, sino de la memoria histórica. Los movimientos de paz perdieron fuerza conforme las generaciones que vivieron las terribles guerras del siglo pasado fueron envejeciendo. Definitivamente, no es lo mismo leer sobre la guerra que vivir una guerra. Y, claro, que la paz-shalom no es únicamente el esfuerzo por vivir sin guerras. Pero aún por un momento detengámonos allí en la importancia de la memoria.

Recientemente, acompañé una asamblea de hermanas en EE. UU. Durante la sesión invitaron a varias hermanas a compartir sus testimonios de vida, sus relatos personales. Me impactó mucho escucharles; primero porque los testimonios sacudieron a todas- uno fue de una hermana japonesa que relató su experiencia de los primeros años después de la devastación nuclear en Hiroshima, otro fue de una hermana que relató la huida de una misión cuando estalló la guerra civil en costa Atlántica de África entre Sierra Leone y Liberia.. El privilegio de tener dos hermanas que habían sobrevivido, que bendecían con su memoria histórica al instituto, fue conmovedor. Pero lo segundo que me impactó es cuando una de las hermanas compartió al micrófono que pocas sabían los detalles de estos relatos y que le parecía una tragedia que veníamos conociendo las historias de nuestras hermanas hasta que leemos su obituario. Constaté con ellas lo que vengo viendo en otros institutos, cuando estas hermanas mayores mueran estaremos perdiendo una parte de nuestra memoria. El entusiasmo con el que nos dimos a la tarea de escribir historias (a veces hagiografías) congregacionales se nos desgastó.

Pero ese encuentro con la memoria histórica tanto de nuestros institutos como de las sociedades donde vivimos es vital para la construcción de la paz. No hay paz sin memoria.

La autobiografía del Papa Francisco, *Esperanza*, nos recordó la necesidad de tener este encuentro con la historia, de recuperar la memoria, una y otra vez en su pontificado nos advirtió del sinsentido de la guerra. *Fratelli Tutti*, dice "¡Nunca más la guerra!"⁹ Explicó que su abuelo, Nono Giovanni, quien luchó en la Primera Guerra Mundial, fue quien le enseñó sobre la guerra, quien le transmitió la memoria histórica de la familia. Al final, escribe "realmente fue una masacre inútil", como declaró el Papa Benedicto XV en su Nota a los Jefes de los Pueblos Beligerantes en 1917. El suicidio de un continente, como él lo describió."¹⁰ La larga trayectoria de nuestra Iglesia desde la *Pacem in Terris* del Papa Juan XXIII es un legado de la memoria. No olvidar las atrocidades que se cometen en cualquier guerra. Las generaciones mayores pronto dejarán de contar sus relatos. Ahora, solo los esfuerzos de paz y reconciliación, los movimientos de resistencia necesitan mantener esta memoria. Aunque crece la distancia, con las bombas atómicas y con las grandes guerras, o con las guerras civiles de tantos continentes, necesitamos recordarlas. Una delegación de la iglesia norteamericana que participó en la conmemoración del ochenta aniversario de las bombas atómicas lo recordó. El Cardenal Robert McElroy, escribió que "en fidelidad a las vidas salvajemente destruidas por las bombas atómicas nos resistiremos, organizaremos,

⁹ *Fratelli Tutti*, No. 258.

¹⁰ Papa Francisco, *Hope*, p. 21. Kindle, Versión en inglés.

haremos oración pero no desistiremos hasta que todos los arsenales nucleares sean destruidos.”¹¹

La vida consagrada necesita mantener la memoria que sustenta la enseñanza católica sobre la no-violencia y la paz. Nuestros institutos necesitan ser instituciones de paz con memoria histórica.

El encuentro con la realidad

El Papa Francisco nos enseñó que “la realidad era más importante que la idea”. No canso de repetir que la ideología nos deshumaniza. El mejor antídoto a la ideologización, que afecta a todas nuestras sociedades, es el encuentro. Una cultura del encuentro, aprendimos con Francisco, es esencial para humanizar toda relación. “Esto supone evitar diversas formas de ocultar la realidad: los purismos angélicos, los totalitarismos de lo relativo, los nominalismos declaracioncitas, los proyectos más formales que reales, los fundamentalismos ahistóricos, los eticismos sin bondad, los intelectualismos sin sabiduría.”¹²

La realidad es complicada. Cuando la vida consagrada se inserta en la realidad, escucha con misericordia y ofrece una presencia encarnada, se transforma. Los testimonios que vamos conociendo estos días. Los relatos de nuestras propias hermanas de lo vivido, nos lo demuestran. En un mundo de redes sociales, de rapidez mediática reducimos la textura de estos encuentros a unos cuantos renglones, y entre más controvertidos sean los encabezados, mejor para que nos se logren más seguidores en redes. Somos llamados a acercarnos, a escuchar y descubrir los matices en la escucha. No podemos vivir de encabezados que deshumanizan.

Regreso al “Ojo que Lloró” en el Perú. La visita me conmovió, ver tantos nombres y reconocer cuántas familias habían sido destruidas por tanta violencia. Pero fue unos años más tarde cuando empecé a entender lo que se vivió en el Perú, cuando dos de mis hermanas que vivieron en una de las zonas más afectadas finalmente compartieron su experiencia. Fue una tarde que nunca olvidaré. En el servicio de liderazgo, me tocó participar en muchos momentos cuando la congregación se retiraba de una misión. Mas cierres que aperturas, agradecimiento y dolor, momentos liminales. Por eso creo que sucedió aquella conversación. Había acabado la misa, el ritual Aimara, porque nos retirábamos de Huancané (PPT) y las hermanas de mi comunidad que vivían en Perú todas estábamos reunidas cuando dos ellas empezaron su relato. Yo pensé que era una de muchas veces que lo compartían, y sentí que era importante para aquel día, hasta que me di cuenta de que todas guardaron un silencio sagrado y prestaban atención a un relato que jamás habían oído. Las dos hermanas hablaron de las redadas tanto del ejército como de

¹¹ Cardenal Roberto MacElroy, “Our New Moment Renewing Catholic Teaching on War and Peace,” Discurso en Japón, 6.Ago.2025, Ver Comunicado de prensa de Pax Christi, 11.Ago. 2025. <https://paxchristi.net/cardinal-robert-mcelroy-calls-for-renewed-catholic-commitment-to-nonviolence-and-nuclear-disarmament-in-hiroshima-address/#> El discurso se encuentra en: <https://drive.google.com/file/d/1U8LSF7byzQHIOMKL1N9ru38I6IPu3m57/view>. Consulta 16. Sep.2025.

¹² *Evangelii Gaudium*, No. 231

Sendero Luminoso, decidieron ir al siguiente poblado a ver cómo estaban. Sabían que el riesgo de muerte era extremo y se despidieron como si no se fueran a volver a ver. Una de ellas encontró a las hermanas que conocían vivas, pero asustadas, al maestro del pueblo se lo habían llevado. Su familia estaba aterrada. Uno de los muchos nombres en aquellas piedras. ¡Qué diferente es la realidad cuando te encuentras con ella! Ahora, cada vez que se habla de lo que pasó en el Perú en aquellos años, ese relato me recuerda lo complicado que fue vivirlo.

¿Cuándo y cómo escuchamos la realidad que viven nuestros hermanos y hermanas?
¿Cuándo nos damos tiempo para conectar claramente con sus experiencias?

Nombrar la realidad porque la conocemos, porque sabemos los nombres de las personas que sufren, porque hemos sentido su dolor es una tarea profética. Es una tarea de la vida consagrada. Una tarea que podemos realizar a través de la escucha. El Ministerio de la Escucha que el documento final del Sínodo menciona podría ser la mejor descripción del puesto para la vida consagrada actual. Los participantes del sínodo determinaron seguir discerniendo porque tendría que ser tarea de todos los bautizados, pero sin duda tarea de los consagrados y consagradas.¹³ Descubrí el impacto que tiene la escucha en la experiencia de una de mis hermanas durante la pandemia. Me compartió que pidió la lista de teléfonos de las familias del colegio y todos los días le hablaba a una a dos para ver cómo estaban. Me decía que muchas veces solo escuchaba, sobre todo a las mamás, desahogarse de sus frustraciones y molestias. Me decía, no puedo hacer nada más que escuchar. Palpamos el impacto de esta escucha años después, porque fue uno de los pocos colegios que no perdió alumnado. Las familias decían que el colegio los escuchó. La hermana mayor del colegio los escuchó.

La vida consagrada que sale al encuentro, que se inserta, que escucha, es una vida profética.

TESTIMONIO: **Hermanas con misión de Lampedusa**

Presentar como el encuentro con la realidad migrante.

DIALOGO en Grupos: ¿Qué encuentros animan mi compromiso por la paz?

¹³ Documento Final del Sínodo, No.78

Parte 3. La Paz: Don Espiritual

La paz como don, no como conquista

La Hermana Simona Brambillia me recomendó escuchar las reflexiones de Cuaresma que había ofrecido el Predicador de la Casa Pontificia, el Fraile Capuchino, Roberto Pasolini, en preparación para esta reflexión. Sus meditaciones obligan a un profundo examen de consciencia sobre nuestra relación con la Resurrección. Entre toda la sabiduría que ofreció habló de que "Jesús propone la eternidad como un don que hay que acoger, no como un bien que hay que conquistar."¹⁴ Así es la paz, un don, no una conquista. Un don espiritual.

El Papa León XIV en un discurso a los cuerpos diplomáticos lo recordó para ellos y todos nosotros: "La paz es ante todo un don, el primer don de Cristo: «Les doy mi paz». Pero es un don activo, apasionante, que nos afecta y compromete a cada uno de nosotros, independientemente de la procedencia cultural y de la pertenencia religiosa, y que exige en primer lugar un trabajo sobre uno mismo. La paz se construye en el corazón y a partir del corazón, arrancando el orgullo y las reivindicaciones, y midiendo el lenguaje, porque también se puede herir y matar con las palabras, no sólo con las armas."¹⁵ Acoger el don de la paz requiere una vida espiritual de manos abiertas.

La vida consagrada necesita ofrecer una vida espiritual creíble, real, auténtica. Seguimos diciendo lo mismo, nos preguntamos sobre el capítulo, sobre el futuro, sobre cómo estamos... y pocas veces escucho, "tenemos miedo, no sabemos". Esas conversaciones las reservamos para el pasillo después de la reunión, solo con hermanas de mucha confianza, a veces al cuaderno de oración, o ni eso. Sin embargo, se nos nota. Es imposible disimular el miedo y la duda. Cuando el predicador de la Casa Pontificia ofreció los ejercicios espirituales, este año habló de la Resurrección como algo delicado, que llega suavemente. Como cuando el paso de los años suaviza el filo del duelo. También ofreció estos dos íconos: "El signo de Lázaro y la curación de la hemorroísa nos plantean una pregunta radical: ¿somos moribundos que esperan el final o vivientes que ya han comenzado a experimentar la resurrección?"¹⁶ ¿Estamos vivos, los consagrados y consagradas? En el sentido que explicó Pasolini porque dijo también que "los verdaderamente muertos no son solo aquellos que han dejado de respirar, sino también quienes permanecen paralizados por el miedo, la vergüenza y el control." Una vez más, reflexionemos con las imágenes del John August Swanson: El llamado de Lázaro. ¿cuántos de nuestros hermanos y hermanas, de nuestros institutos andan como "moribundos que esperan el final"?

¹⁴ Roberto Pasolini, "La Eucaristía no es sólo un rito, sino una unión transformadora con Cristo", 12.Mar.2025. <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2025-03/pasolini-la-eucaristia-no-es-solo-un-rito-octava-meditacion-curi.html> Consulta: 20.Agosto.2025

¹⁵ Papa León, Audiencia con los cuerpos diplomáticos, "Udiencia al Corpo Diplomatico accreditato presso la Santa Sede," 16.05.2025 <https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2025/05/16/0319/00546.html#es> . Consulta: 19.Ago.2025

¹⁶ Roberto Pasolini, "Pasolini: la vida eterna no es sólo «un premio futuro», 11.Mar.2025, <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2025-03/pasolini-la-vida-eterna-no-es-solo-un-premio-futuro-realidad.html>. Consulta: 20.Agosto.2025

¡Qué diferente cuando aceptamos nuestros miedos y nuestras fragilidades! Recientemente, en un panel con las hermanas comisarias que acompañan institutos que están llegando a su plenitud, una de ellas compartió: Hay una gran paz entre las hermanas de este instituto, han aprendido que se tienen que acompañar una a otra en su camino a casa. Ese día, reflexioné que es preferible vivir en esa verdad que ofrecer respuestas "prefabricadas" o clichés.

La Paz de Cristo

La Paz de Cristo es el don que esperamos, buscamos, recibimos y luego proponemos. Es el camino de todo bautizado, el nuestro. Es un camino que una vida consagrada peregrina continúa, aunque a tiempos se nos ha perdido, o tal vez caminamos en la rutina perdiendo de vista el destino. Espero que hayamos buscado vivir en clave de espiritualidad jubilar: "llamando a la justicia y reparación, al descanso sabático, a vivir en tiempo de gracia, a hacerse peregrinos, a sanar la memoria, a peregrinar en esperanza" como lo explicó en el festejo de febrero de este año en España, el Claretiano Antonio Bellella, director del ITVR.¹⁷ En todo caso, con o sin el pretexto del año jubilar, la vida consagrada tiene que ser un constante regreso a Jesucristo. Una constante apertura a recibir el don de la paz.

Necesitamos la paz de Cristo. La vida consagrada de donde yo vengo está de luto. Yo estoy de luto. Hace apenas tres semanas, murió inesperadamente Helena, una hermana de mi comunidad. No era joven, pero tampoco estaba agonizando. Simplemente mis hermanas la encontraron muerta. Una y otra vez, compruebo que saber lo que va a pasar no es lo mismo que vivirlo. Claro que sabemos que somos mayores, que vienen muchas despedidas, pero después de cuatro funerales en casi dos semanas, no solo me ha faltado la paz, me ha faltado el aire. El sacerdote que celebró la misa por la Hermana Helena nos pidió reflexionar con la poesía del jesuita Gerard Manley Hopkins, el "*Naufragio del Deutschland*." El poeta conmovido por la muerte de las religiosas franciscanas que viajaban en el barco a la misión en América, como lo hicieron cientos de miles los últimos dos siglos, misioneras migrantes, escribió que había que dejar a "Jesús resucitar en nosotros, que Jesús sea la luz en nuestra oscuridad, el alba iluminada de rojos en el este" ("*Let him easter in us, be a dayspring to the dimness of us, be a crimson-cresseted east*"). En medio de mi luto, agradezco nuestra vulnerabilidad y tristeza, porque estoy segura de que cuando la homilía nos invitó a reconocer que en la vida de Helena la Resurrección era un "verbo", una forma de ser, de amar, de ver y de entender, toda la familia de mi instituto se conmovió. Cuando nos compartió cómo Helena luchó por vivir la resurrección toda su vida, en la pasión con la que entregó inclusive en sus momentos más oscuros, que muchas nunca entendimos a fondo, los que escuchamos también nos vivimos en esas sombras. La vida consagrada de dónde vengo pierde su "autosuficiencia" y se abre a recibir la paz de Cristo que añora para recuperar la esperanza.

La paz de Cristo no es para vivir en tranquilidad. La paz de Cristo es envío. El presidente

¹⁷ "Seis llamadas en un itinerario de 725 años", en Peregrinos y sembradores de esperanza, Conferencia Episcopal Española, Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, 2.FEB.2025, pp.39-47. https://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2025/01/WEB_JORNADA-VIDA-CONSAGRADA-2025_folleto.pdf Consulta 28.JUL.2025.

de la CLAR, el Misionero del Espíritu Santo, José Luis Loyo, me compartió hace unos meses que la vida consagrada le tiene que devolver el testimonio de Jesús al pueblo. Sigo reflexionando con esta invitación. ¿Cómo devolvemos el testimonio de Jesús al pueblo sin experimentar la paz que nos ofrece en nosotras y nosotros mismos? Este es un testimonio vivo que necesita una humildad auténtica, que reconoce sus dudas, sus tropiezos, su humanidad, su peregrinación espiritual. No es testimonio de una vida consagrada condescendiente y clerical que dispensa fórmulas doctrinales y rígidas.

La paz de Jesús es la paz de las bienaventuranzas. San Juan Pablo II nos enseñó en *Vita Consecrata*, que vivimos una espera activa de Jesús: "Esta espera es *lo más opuesto a la inercia*: aunque dirigida al Reino futuro, se traduce en trabajo y misión, para que el Reino se haga presente ya ahora mediante la instauración del espíritu de las Bienaventuranzas, capaz de suscitar también en la sociedad humana actitudes eficaces de justicia, paz, solidaridad y perdón."¹⁸ La paz de las bienaventuranzas, no es la paz de la comodidad, no es una posesión, nos enseñó el Papa Francisco, "la paz que Jesús da es otra cosa. Es una paz que te pone en *movimiento*, no te aísla, te pone en movimiento, te hace ir hacia los demás, crea comunidad, crea comunicación. La paz del mundo es cara, la de Jesús es gratuita, es gratis; es un *don* del Señor, la paz del Señor. Es fecunda, siempre te hace avanzar."¹⁹ La paz de las bienaventuranzas es una comisión para construir la paz que nos va a costar. Hay que leer siempre las siguientes tres bienaventuranzas juntas:

*Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.
Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les
pertenecer el Reino de los Cielos.
Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en
toda forma a causa de mí. (Mateo 5, 9-11)*

Trabajar, procurar, buscar, construir la paz, cualquier traducción que leamos del Evangelio de Mateo implica persecución, insulto y calumnia.

La reconciliación camino de paz

Acoger la paz como don es aceptar el camino de constante reconciliación. La paz es integral a la espiritualidad del jubileo precisamente por el llamado a la reconciliación. Cuando el Papá León visitó Lampedusa, hizo un llamado a la cultura de la reconciliación. Apeló a las personas de buena voluntad a promover la reconciliación. "Debemos volvernos expertos en reconciliación. Reconciliarse es un modo único de encontrarse. Hace falta curar las heridas, perdonarnos mutuamente. Existen grandes muros, incluso invisibles, levantados por el miedo, los prejuicios y una historia marcada por el dolor. Hay que reparar lo roto, tratar con delicadeza las memorias sangrantes, acercarnos con paciencia, reconocer que compartimos los mismos sueños y esperanzas. No existen enemigos: solo hermanos y

¹⁸ *Vita Consecrata*, No.27.

¹⁹ Homilía del Santo Padre Francisco, "Cómo da la paz el mundo y cómo la da el Señor," Martes, 12 de mayo de 2020.
https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2020/documents/papa-francesco-cotidie_20200512_con-lapace-delcuore.html
Consulta 11.AGO.2025.

hermanas."²⁰ La espiritualidad para la paz requiere de una cultura de la reconciliación. ¿Qué testimonio de reconciliación ofrecemos desde la vida consagrada? Hay que reconocer la tarea de la reconciliación tanto dentro de nuestros institutos como hacia afuera en los espacios y sociedades donde vivimos.

Creo que hay reconciliaciones pendientes entre nosotras y nosotros, algunas históricas. Empecemos por revisar la vida presente de nuestro instituto. ¿Cuántas hermanas o hermanos nos piden no vivir en esa comunidad porque hace cinco, diez o veinte años tuvieron un conflicto con alguien y no quieren volver a vivir con ellos? ¿Cuántos todavía no encuentran consuelo en la decisión de aquel superior o superiora? ¿Cuántas veces alguien se acerca para reclamar un intercambio de palabras que sucedió hace tiempo del que no tenemos recuerdo alguno, pero el hermano tiene registrado hasta el día y la hora? No nos gusta el conflicto y no tenemos las herramientas para vivir reconciliándonos con el conflicto. Porque resuelto uno, ¡vendrá otro!

Además, hay reconciliaciones históricas pendientes. La vida consagrada ha sido cómplice en muchos espacios. Cómplice en apostolados de exterminio cultural como nuestras hermanas y hermanos en Canadá nos han venido compartiendo. Cómplice con dictaduras donde nuestras obras educaban a las élites y era mejor no decir nada, aunque a veces nuestros mismos hermanos y hermanas estaban siendo perseguidos políticamente. Cómplices con regímenes racistas, como las leyes de segregación, *Jim Crow*, en los Estados Unidos que influyeron en una vida religiosa poco diversa étnicamente, porque la raza humana solo hay una, me recuerdan mis hermanas. Además, compartimos complicidades con la iglesia, por no acabar de construir una cultura de protección a niños/niñas y personas en situaciones vulnerables. Cómplices con una cultura clerical o de excepcionalismo religioso que excluye y crea distancias infértiles, entre otros. ¿Cómo nos reconciliamos con nuestra propia historia? ¿Cómo nos perdonamos unas a otras para buscar la paz?

En las sociedades que vivimos falta reconciliación también. La paz se construye en la reconciliación. El testimonio de consagrados y consagradas que colaboran con personas de buena voluntad alrededor del mundo en los procesos de reconciliación nos ofrecen un camino. La reconciliación que no sólo es tolerancia, sino memoria y en muchos lugares también reparación.

Una espiritualidad para la paz

Regreso a las meditaciones de Roberto Pasolini. La vida consagrada necesita cultivar una espiritualidad para la paz. El primer paso es reconocer la necesidad que tenemos del amor de Dios. Espero que nuestro camino jubilar sea un camino que acabe de dejar atrás la "vida de perfección" que tanto daño nos ha ocasionado, y que no hemos acabado de sacudir a pesar de nuestra renovación desde el Concilio Vaticano. Pasolini dijo que "a menudo nos

²⁰ Antonella Palermo, "El Papa: no hay justicia sin compasión, ni legitimidad sin escuchar el dolor ajeno." Mensaje del 12.Sep.2025. <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2025-09/videomensaje-papa-leon-xiv-lampedusa-gestos-acogida.html> Consulta 3.Oct.2025

obsesiona tener que ser perfectos, pero el Evangelio nos enseña que la verdadera «imperfeción» no es la fragilidad, sino la falta de amor". El purgatorio puede verse como la última oportunidad para liberarnos del miedo a no ser suficientes, para aceptar con serenidad lo que somos, haciendo de él un lugar de relación y comunión con los demás."²¹ La perfección que nos impide reconocer que no tenemos paz, que no sabemos manejar el conflicto, que necesitamos reconciliación. La perfección casi militar en nuestra vida, con horarios y modos inflexibles aun en tiempos inciertos. La perfección que nos impide reconocer que nuestra consagración no nos posiciona sobre ningún bautizado, sino todo lo contrario. ¿Dónde nos sigue haciendo daño esta idea de vida de perfección?

Cultivemos una espiritualidad para la paz. Primero deteniendo el "crucero que es la vida consagrada", como compartió la Hermana de San José Jayne Helmlinger, CSJ en su discurso de la presidencia de la LCWR.²² Para girar un gran barco, aprendí, lo primero que hay que hacer es cortar los motores. Dejar de moverse con la inercia. Luego empezar a girar en la dirección en que necesitamos ir. Una vida espiritual necesita espacio, tiempo, pero en la vida consagrada no lo tenemos. La Hermana canonista Mary Wright, cuestionaba a las religiosas en liderazgo que nunca tenían tiempo. ¿Será que nuestra ansiedad frente a la incertidumbre de nuestros institutos nos lleva a buscar quehaceres que nos mantengan ocupados? ¿Dedicamos el tiempo esencial a la reflexión y la oración que necesita una espiritualidad para la paz? También aquí Pasolini me dejó que pensar: "Vivir bien en el descanso significa entrenarnos para la vida eterna, aprender a vivir sin miedo, a desprendernos de lo superfluo y a confiar en que Dios ya está actuando en nosotros."

Recuperemos una vida litúrgica y de oración donde pedimos la paz con intención con auténtica apertura. El misal romano nos ofrece varias invocaciones por la paz. Participar de la Eucaristía cada vez menos acostumbradas, nos dejará oír las plegarias por la paz para y desde la realidad donde vivimos, para y desde los encuentros que tenemos. Que esta liturgia y oración por la paz también nutran nuestro testimonio y nuestra colaboración en la resistencia frente a las culturas de muerte.

TESTIMONIO: Sr Philippa Murphy FDNCS – Australia ¿Por qué una auténtica espiritualidad te involucra en la construcción de paz a través de la reconciliación?

DIALOGO en Grupos: ¿Cómo puedo cultivar una espiritualidad que anime mi búsqueda por la paz?

²¹ Roberto Pasolini, "El Fin será el comienzo, primera predicación," Marzo 2025, <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2025-03/el-fin-sera-el-comienzo-meditacion-roberto-pasolini.html>. Consulta 10.SEP.2025

²² Jayne Helmlinger, CSJ, Presidential Address, "Vulnerability Borders and the long notes of religious life", Agosto.2020 https://www.lcwr.org/files/calendar/attachments/jayne_helmlinger_csj_-_2020_lcwr_presidential_address.pdf Consulted 25.SEP.2025.

Parte IV. La Paz se realiza en la acción

Resistir la globalización de la indiferencia

El carisma de nuestros institutos es una responsabilidad del presente. Sabemos que crecen los llamados a trabajar por la paz, a construir la paz, a crear culturas de no-violencia. La primera tarea es resistir la tentación de la empatía. Lamentar que la situación esté tan deshumanizante, pero luego abrumarse pensando que no podemos cambiar las cosas. Ante esto, repito que es necesario escuchar los llamados que nos hace nuestra Iglesia. El Papa León, hablando sobre la situación de migrantes y refugiados en un mensaje a la conferencia organizada por su Alma Mater, Villanova, en el *Agustinianum*, comentó que hay algo peor que la indiferencia: "Inmóviles, silenciosos y quizás tristes" ante el sufrimiento de los inocentes, pensando que a estas alturas "ya no se puede hacer nada". Es ahí donde se corre el riesgo de la "globalización de la impotencia", una actitud tan peligrosa -o quizá más- que la "globalización de la indiferencia".²³ El Papa habló del peligro de la resignación y del inmovilismo. Quisiera pensar que la vida consagrada no se siente impotente, pero llevo meses escuchando a mis hermanas en Estados Unidos decir: ¿Qué podemos hacer nosotras? ¿Pero cómo tomamos posturas que pongan en riesgo a nuestros apostolados? ¿A esta edad, qué podemos hacer?

Como vida consagrada mantenemos vivos nuestros carismas conforme seguimos respondiendo en el presente a las necesidades humanas críticas. Así lo aprendí del Hermano Marianista, quien incluso observó que la energía del carisma mengua y hasta puede morir si no lo nutrimos con la energía de nuestra misión. En varios espacios he compartido la importancia de vivir una dinámica del carisma. Respondiendo siempre en el presente. El llamado original de fundadores y fundadoras fue para responder a una necesidad humana crítica, pero la necesidad cambia, conforme nuestra respuesta se ofrece. En ese ciclo de llamada y respuesta se energiza el carisma, lo mantenemos vivo. Respondemos en el presente. Claro que el reto para nosotras es cuando seguimos ofreciendo las mismas respuestas, pero han cambiado las necesidades. ¿Reconocemos las nuevas necesidades? ¿Hemos movilizad a nuestros institutos, nuestras obras, nuestras familias carismáticas a nuevas respuestas? El carisma es una levadura que se tiene que nutrir para mantenerla viva, se nutre con nuestras pequeñas y grandes acciones que resisten la globalización de la impotencia y se suman a las acciones de otras personas de buena voluntad, creando posibilidades del Reino.

Resistir la impotencia obliga a una revisión de nuestras acciones o la falta de las mismas. Encuentro posibilidad y riesgo en lo digital, por mencionar un ejemplo omnipresente. Por un lado, hay cada vez más religiosas y religiosos conectados, leyendo sus "feeds" de redes sociales, siempre saben la última noticia. El celular es ahora parte integral de nuestra vida también en los conventos. Sin embargo, me pregunta si estar constantemente informados está "recableando" nuestra capacidad para la compasión, para las obras de misericordia que rompen la impotencia. Desde la pandemia se multiplicaron los "webinarios", las conferencias en línea, lo podemos ver y escuchar todo- la conferencia de la UISG en Roma, la presentación de la CLAR, el *streaming* desde

²³ "Migrantes y refugiados: León XIV insta a promover políticas de reconciliación," OCT.20205.

<https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2025-10/papa-leon-xvi-conferencia-migrantes-refugiados-impotencia.html> . Consulta 5.OCT.2025.

la conferencia de Kenya, la grabación del webinar de Colombia. Encuentro a religiosas que lo ven todo, se inscriben a todo. Seguro que las y los que estamos presentes somos de ese club, porque se agotaron los boletos a esta conferencia tan rápido que algunos institutos ni siquiera se habían dado cuenta de que estaban disponibles. Verlo, leerlo, conocerlo... ha crecido en los últimos años en la medida que muchas de nuestras respuestas apostólicas disminuyen. ¿Será hora de dejar lo digital por lo humano? ¿Será que lo digital nos complace, nos hace sentir que estamos con, que pedimos por, que nos inquieta el sufrimiento, evitando que aportemos lo concreto? Ofrecemos oraciones y "likes-nos gusta" en redes sin hacernos presentes de otros modos. Lo dejo como pregunta mía, compartida.

Construir el Reino de Dios- Shalom

El Papa Francisco en el legado sobre la fraternidad universal de *Fratelli Tutti* describió el quehacer de todo bautizado: "La paz social es trabajosa, artesanal".²⁴ El Papa León hizo eco de sus palabras en el encuentro sobre la Fraternidad Universal, que se acaba de realizar, donde dijo que tenemos la opción de vivir una vida diferente, que esta opción puede cambiar al mundo.²⁵ Estoy segura que en el corazón de cada una de nuestras vocaciones a la vida consagrada estaba el deseo auténtico de salvar al mundo. Ya fuera en la vida consagrada activa a través de apostolados o en la contemplativa a través de la oración. Inclusive me atrevo a suponer que nuestro llamado tuvo algo que ver con el testimonio de compromiso por los demás que vivimos en los religiosos y religiosas que nos antecedieron. La entrega de la hermana enfermera, la pasión por la educación del hermano o la pobreza comprometida de la misionera. Todos ellos y ellas estaban viviendo el compromiso por construir el Reino de Dios-Paz, el Shalom de Dios. Pregunto hermanos y hermanas, ¿los jóvenes de hoy encuentran en nosotros ese mismo compromiso? ¿reconocen sin "traducción" nuestras acciones por construir un mundo con shalom? En ese concierto *Grace for the Word* que nos perdimos, el premio Nobel de la paz Kaylash Satyarthi dijo que la "paz demanda acción no silencio." ¿Qué cuentas rendiremos de nuestras acciones por la paz?

El tema del Tiempo de la Creación 2025 fue "Paz con la Creación". Ese tema, explica la guía de reflexión, se eligió porque "hoy, más que nunca, algunas actividades humanas adoptan la forma de una guerra contra la Creación". Explican las organizaciones que se suman anualmente a este esfuerzo ecuménico que "La paz es algo más que la ausencia de guerra". En la Biblia hebrea, shalom representa un concepto mucho más profundo, que va más allá de la ausencia de conflicto y se extiende a la plena restauración de las relaciones rotas, como ilustra la visión de Isaías. Esta restauración abarca nuestra relación con Dios, con nosotros mismos, con la familia humana y con el resto de la Creación".²⁶ Las acciones de paz que necesitamos ofrecer al mundo, son acciones de cuidado y de misericordia con toda la creación y sus habitantes.

Además, los religiosos y religiosas aún tenemos considerable influencia a través de

²⁴ *Fratelli Tutti*, No.217.

²⁵ "Pope Leo: Fraternity is seeing the face of God in others," Sept.2025. Vatican news. <https://www.vaticannews.va/en/pope/news/2025-09/pope-leo-fraternity-is-seeing-the-face-of-god-in-others.html>. Consulta 28.Sep.2025.

²⁶ Tiempo de la Creación, "Guía de Celebración Paz con la Creación 2025", pp. 9-10, https://drive.google.com/file/d/1_ECubBfgp2S3L1ae5B7nQPgJbqAVfaa_/view. Consulta 20.Sep.2025.

nuestras instituciones y obras. Las redes institucionales que podemos seguir fortaleciendo tienen que ser instituciones que trabajan por la paz, como lo pidió el Papa a los legisladores católicos.²⁷ Nuestras familias carismáticas son redes de influencia de exalumnos, familiares, benefactores, asociaciones laicas y amistades donde necesitamos influir para el trabajo por la paz. Hoy solo podemos ser levadura, ya no masa crítica, como dice el autor y constructor de la paz, John Paul Lederach, "levadura crítica".²⁸ La levadura en su justa y buena medida puede hacer mucho pan. Lo nuestro es influir, promover, conectar, y seguiremos haciendo mucho más. ¿De qué manera estamos asegurando que nuestras escuelas enseñen compasión y generosidad? ¿Cómo aseguramos que nuestros apostolados sean lugares de acogida y compasión? ¿Cuándo solicitamos que las obras que llevan nuestro nombre se comprometan en acciones que construyen la paz, promueven el cuidado de la creación? ¿Cómo sabemos que están construyendo el Reino de Dios -Shalom y no solo reproduciendo el *status quo* o peor aún creciendo la polarización de nuestras sociedades?

La construcción del Reino de paz-shalom también necesita de nuestras hermanas y hermanos mayores. El testimonio que puede ofrecer la vida consagrada en esta última etapa de la vida cada vez es más significativo en las sociedades donde el descarte de los ancianos se disimula de muchas maneras. Reconciliarse con la historia personal en el instituto, lograr verbalizar los conflictos no resueltos, perdonar con conciencia son misión de los mayores y sus comunidades que muchas veces quedan pendientes. No podemos dejar que mueran nuestros hermanos cargando sin perdonar y sin ser perdonados, sin paz.

Saber morir en comunidades de auténtica fe también es un don que necesitamos pedir. Atender a nuestra relación incómoda con la muerte también es un don que necesitamos acoger.

Construir la paz en el conflicto: entrar a las arenas del conflicto

La paz se construye. La paz se cultiva en la cultura de no-violencia. La vida consagrada necesita una reiniciación en las prácticas de la no-violencia, de la resistencia pacífica. La misión de nuestros carismas nos orienta hacia los conflictos para ofrecer esta paz de Cristo. Necesitamos fortalecer nuestra capacidad de resolver conflictos internos y redoblar nuestros esfuerzos por entrar en los espacios de conflicto de nuestras sociedades para ofrecer el mensaje del evangelio. Nuestro quehacer está claro en las bienaventuranzas. Enseñó el Papa Francisco en su primera exhortación: "la nueva evangelización anima a todo bautizado a ser instrumento de pacificación y testimonio creíble de una vida reconciliada".²⁹

Trabajar por la paz es buscar que los lados opuestos vuelvan a entrar en una relación de

²⁷ "Address Of His Holiness Pope Leo XIV to Participants in the Sixteenth Annual Meeting Of The International Catholic Legislators Network Clementine Hall", Saturday, 23 August 2025.

<https://www.vatican.va/content/leo-xiv/en/speeches/2025/august/documents/20250823-legislatori-cattolici.pdf> Consulta 7.sep.2025

²⁸ John Paul Lederach, "Conflict Transformation: From Critical Mass to Critical Yeast," Interview <https://grateful.org/resource/critical-mass-to-critical-yeast/> Consulta 1.Oct.2025.

²⁹ *Evangelii Gaudium*, No.239.

armonía.³⁰ Claro que es imposible trabajar por la paz entre dos lados opuestos si no vives entre la gente, los grupos que están en conflicto. En otras palabras, no se puede mediar por la paz de lejos. Basta con preguntarle a cualquiera con experiencia en los procesos de memoria y reconciliación, para saber que la presencia en los espacios de conflicto es indispensable para mediarlo. Por eso, no podemos separar el trabajo por la paz de la persecución y la calumnia. Vivimos en sociedades cada vez más polarizadas, donde las ideologías están haciendo crecer la violencia. Me pregunto, ¿nuestros institutos han crecido sus esfuerzos por trabajar por la paz-armonía, la paz-shalom, a la par que crece la polarización? ¿Será que prevalece el silencio-complica inclusive dentro de nuestras comunidades donde es mejor no hablar de ciertos temas?

Ann Garrido en su libro *Redimiendo el Conflicto*, nos dice que la discordia se ha entendido en el cristianismo como consecuencia del pecado: "Dios tenía la intención de que el mundo viviera en armonía, pero el pecado ocasionó la discordia." Por eso dice que los cristianos ante la presencia del conflicto queremos "resolverlo," pero que tenemos que reconocer que Dios creó un mundo con "una tremenda diversidad" que resulta por naturaleza en desacuerdos, sorpresas, incomodidades y tensión."³¹ La armonía no es equilibrio, es una comunión en diversidad como la Trinidad. Insertarse en las arenas del conflicto es entrar en relación constante con nuestro entorno, es vivir en verdadera comunidad donde constantemente se está reconciliando la diversidad. ¿Cómo trabajamos por la paz, si en muchos casos ni siquiera soportamos la tensión de los conflictos dentro de nuestras comunidades? ¿Será que dar testimonio de una vida comunitaria que sabe vivir y reconciliar sus conflictos será el testimonio más importante que podemos ofrecer a nuestras sociedades polarizadas?

Ecosistemas para la construcción de la paz: Llamados a la fraternidad universal

La vida consagrada llamada a la construcción de la paz necesita ofrecer ecosistemas para la paz cada vez más saludables, humanos y creíbles. Resistir la atomización, la distancia, la falta de relación sería el primer paso. Entrar a una cultura de constante reconciliación en el conflicto sería el otro. Hay muchos caminos, pero cualquiera que tomemos necesita fortalecer lo "inter": lo intercultural, intercongregacional, interreligioso. Llevamos décadas hablando de colaboración con pocos frutos. Pero en lugar de lamentar lo que no hemos logrado, aprendamos de las redes de paz que cada día van creciendo en los espacios de vida consagrada. Celebramos las redes contra la trata de personas, las redes de atención a migrantes, las redes de cuidado de la creación. La paz-shalom necesita de estas redes.

Existe una comunidad internacional que trabaja por la paz. La vida consagrada está activa en muchos espacios que trabajan por la paz en diferentes partes del mundo. ¿Cómo fortalecemos esas redes? ¿Cómo sumamos a nuestros jóvenes y nuestros mayores? ¿Cómo crecemos su alcance? Existen además organizaciones como *Pax Christi*, benefactores dispuestos a apoyar esfuerzos de colaboración como la Fundación Hilton, colaboraciones a partir de las conferencias de religiosos, esfuerzos ecuménicos e

³⁰ Los creadores del *Bible Project*, ofrecen una reflexión sobre construir la paz en las arenas del conflicto: What Does It Mean to Make Peace? (The Beatitudes Pt. 4), Episodio 7, 12.FEB.2024, <https://bibleproject.com/podcasts/what-does-it-mean-make-peace-beatitudes-pt-4/> Consulta 30.ago.2025.

³¹ Ann Garrido, *Redeeming Conflict*, Ave Maria Press, 2016. Kindle Version. Loc 203-205

interreligiosos. ¿Cómo nos conectamos mejor? La cultura de no-violencia que el mundo nos pide exige que trabajemos juntos y juntas.

Aprendamos además del efecto maratón. Empiezan los de enfrente y pasan varias horas hasta que salen los últimos. Lo importante es empezar. Necesitamos comunidades laboratorios de no violencia donde manejemos el conflicto y la comunicación asertiva. Imposible que todas nuestras comunidades sean esos espacios, comencemos por lo menos con unas cuantas. Espero que los que vivimos esta experiencia seamos agentes de ese cambio, levadura crítica a nuestro regreso. Espero que el privilegio de este jubileo sea comisión para el trabajo por la paz en la esperanza.

Finalmente, descubramos cómo una iglesia cada vez más sinodal ofrece el ambiente para cultivar ecosistemas de paz. El llamado a la escucha, el discernimiento y la participación —elementos constitutivos de una Iglesia sinodal— también son fundamentos para una iglesia que trabaja por la paz. La vida consagrada necesita ser agente del cambio sinodal. ¿Podrán nuestros institutos gradualmente integrar la propuesta sinodal? ¿Serán las religiosas y religiosos los agentes de cambio como lo fueron después del Concilio Vaticano II? ¿Tendremos todavía la voluntad para imaginar las respuestas que requiere el Pueblo de Dios después de la consulta más grande del mundo? ¿Seremos respuesta a los cuestionamientos que se hicieron tantos que se sienten marginados? Pero, sobre todo, ¿podremos ofrecer la escucha, la acogida sinodal como buena noticia a un mundo cada vez más dividido?

DOS TESTIMONIOS :

1. Fratelli Project Beirout – FSC Brothers
2. Sr. Sidonie Gambia- Reconciliation

DIÁLOGO en Grupos:

¿Qué nuevas acciones podríamos proponer para nuestros institutos?

Parte 5. CONCLUSIÓN: Por el camino de la paz

Cuando los Magos de Oriente salieron de Belén después de adorar al recién nacido salvador anunciado por la estrella que los guío, recibieron en sus sueños la advertencia de "regresar por otro camino" (Mt 2, 7). Espero que la vida también reciba en sus sueños la misma advertencia. Espero que regresemos por otro camino de nuestra peregrinación jubilar, espero que los encuentros y reflexiones de estos días nos hagan agentes de cambio en nuestros institutos que busquemos otros caminos.

Terminó esta reflexión compartiendo sobre una visita que devolvió la esperanza en a la vida consagrada. Hace dos años tuve el privilegio de visitar Algeria por invitación de la embajada mexicana. En las ciudades del Mediterráneo, entre los vestigios del colonialismo hay mucha evidencia de la influencia de la Iglesia católica. Bibliotecas, iglesias, conventos, grandes basílicas como Nuestra Señora de África o la Basílica de San Agustín en Annaba, antes Hipona, recuerdan un pasado lleno de la actividad de la vida consagrada de otro tiempo. Primero, la guerra de independencia y luego la sangrienta década negra terminaron de menguar la presencia de los religiosos y religiosas. Los mártires de Tibhirine, el obispo de Oran y otras religiosas así como sus colaboradores musulmanes beatificados en el 2018 además nos recuerdan cómo los constructores de la paz también son bienaventurados cuando son perseguidos. Los pocos religiosos y religiosas que quedan en la capital argelina albergan la esperanza de un regreso a otro tiempo, siguen en algunos casos viviendo en conventos construidos para cientos de hermanos y hermanas. A mí me cuestiono esa esperanza. Pensé, ¿qué podremos decir los religiosos de otros rumbos, si aquí con mucho menos posibilidades de cambio encuentro la negación de la realidad que nos está consumiendo a todos?

Sin embargo, en la segunda parte del viaje visité Ghardaia, una ciudad a la puerta del desierto del Sahara, del otro lado de la cordillera de montañas del Atlas. Allí, en un país donde no se puede evangelizar, donde ningún musulmán se puede convertir al cristianismo, donde el visado para religiosas y religiosos es casi imposible, conocí a una pequeña comunidad de Misioneras de Nuestra Señora de África. Los mismos guías de la ciudad decían cómo las respetaban. Su presencia era sencilla, creíble, inserta. En la arena del conflicto construyen una paz-shalom duradera. Su acompañamiento a las mujeres que quedan viudas o divorciadas motivándolas a la labor artesanal para mantenerse les ganó ese respeto. Aquí pensé, así, levadura crítica, se teje la paz-shalom un tapete a la vez. Compré uno y le prometí a aquellas mujeres que estaría en la capilla de mi comunidad porque cada vez que hacemos oración nos acordaremos de pedir por ellas. Lo que no les dije es que cada vez que estoy en la capilla recuerdo que otra forma de vivir la vida consagrada en shalom es posible.

Hermanas y hermanos, "en la tarde de Pascua, Cristo entrega a los discípulos el don mesiánico de su paz y los hace partícipes de su misión. Su paz es plenitud de ser, armonía con Dios, con los hermanos y las hermanas, y con la creación,"³² dice el documento final del Sínodo. Vayamos en paz a anunciar el Reino de Dios-Shalom. Amen.

³² Documento Final del Sínodo, no. 140.